



JUEVES LITERARIOS DE «EL TELEGRÁFO»

EL NIÑO SOLO

A Sara Hübler.

Como escuchase un llanto, me paré en el repecho y me acerqué a la puerta del rancho del camino, un niño de ojos dulces me miró desde el lecho y una ternura inmensa me embriagó como un vino!

La madre se tardó curvada en el barbecho; el niño, al despertar, buscó el pezón de rosa y rompió en llanto..... Yo lo estreché contra el pecho y una canción de cuna me subió, temblorosa....

Por la ventana abierta la luna nos miraba. El niño ya dormía, y la canción bañaba, como otro resplandor, mi pecho enriquecido.....

y cuando la mujer, trémula, abrió la puerta me vería en el rostro tanta ventura cierta que me dejó el infante en los brazos dormido!

Gabriela MISTRAL.
(Chile.)

Gabriela Mistral opina sobre la Literatura Americana

LA ENCUESTA DE UN PERIODICO DE PARIS

Un periódico parisense, "L'Amérique Latine", que redacta en esa ciudad un grupo de escritores latinoamericanos y franceses, ha abierto la siguiente encuesta:

1o. ¿Cuál le parece ser la influencia de las literaturas extranjeras en el moderno desarrollo literario de América?

2o. ¿Opina usted que existe una literatura americana en prosa y verso y en qué género le parece que se revela mejor este esfuerzo original?

3o. Juzga usted que se ha cerrado en nuestro continente un ciclo literario—el llamado modernista—y que se inicia otro de literatura americana? ¿Cuáles son los representantes de esta nueva dirección?

4o. ¿El reciente desarrollo de la novela, tan poco cultivada en el pasado, le parece manifestación de este americanismo literario?

5o. ¿Le parece que existe una decadencia actual de la poesía lírica y un renacimiento de la poesía épica, en que se revela precisamente el punto del modernismo al americano?

Entre las personalidades literarias a quienes se ha dirigido, figura la emblemática poesía chilena Gabriela Mistral. He aquí la respuesta de la genial poeta a la encuesta de "L'Amérique Latine".

"Distinguido señor: contesto con tardanza su atenta circular de julio del año pasado.

1o. Me parece que la influencia francesa fue la más visible en América, durante unos quince años, los mismos de esa especie de reinado literario de Rubén Darío. Hoy influyen más la literatura del Norte especialmente la rusa;

2o. Pienso que ya existe en América una literatura equiparable con la contemporánea de España, en prosa y en verso. Creo que algunas obras poéticas son las mejores del conjunto: las de Nervo, Darío, Valencia, Lugones, Capdevila, González Martínez, Chocano, etc. En prosa hay obras definitivas, pero en menor número;

3o. Sin duda se ha cerrado el ciclo modernista, un poco confuso, caótico y abigarrado. Las obras del nuevo ciclo son más nítidas, más originales y el ambiente americano empieza a penetrarla. Los representantes de esta nueva época serían M. Díaz Rodríguez, Manuel Gálvez, Eduardo Barrios, Pedro Prado, Arguedas y muchos seguramente que desconozco, pues las pocas novelas americanas;

4o. No creo en una decadencia de la poesía lírica ni en un renacimiento de la épica a la cual siento como renida con nuestro tiempo. Lo saluda muy cordialmente,

Gabriela Mistral.

Al publicar la respuesta de la poeta "L'Amérique Latine" acogió en

sitio de honor un excelente retrato de Gabriela Mistral, que lleva al pie las siguientes líneas del conocido escritor uruguayo señor Hugo D. Barbagelata:

"Es una mujer la que hoy nos da su opinión, una mujer que honra a las letras latino-americanas de todos los tiempos. Se anuncia su próximo viaje a Europa, procedente de Méjico, donde ha sido recibida en triunfo y a donde fue para inaugurar una escuela que lleva su nombre.

Gabriela Mistral, "en la vida civil" Lucila Godoy, es sin duda una de las más grandes poetas de la lengua española. Nacida y educada en Chile; patria de Pedro Antonio González y Carlos Pezoa Velis, ha visto crecer más y más el fervor de sus admiradores. Ha publicado solamente un libro, pero su producción es tan abundante como bella. Sus poemas están impregnados de un misticismo sui géneris que deja adivinar la fuerte personalidad del autor. Original y curiosa, Gabriela Mistral escribe tan admirablemente en prosa como en verso, sin perder jamás a las reglas del arte.

La simpática poeta chilena ha tomado a Lamartine el título de una de sus obras inmortales y al autor de Mireya su propio nombre. Ha querido asociar en un pseudónimo atraerse a los dos poetas que fueron los verdaderos padres de su iniciación literaria, y en esta buena compañía pasará a la posteridad".

LA MUJER ESTERIL

La mujer que no mece un hijo en el regazo cuyo calor y aroma alcance a sus entrañas tiene una laxitud de mundo entre los brazos, todo su corazón congoja inmensa baña.

El lirio le recuerda unas sienes de infante; el Angelus le pide otra boca con ruego; e interroga la fuente de seno de diamante porque su labio quiebra el cristal en sosiego.

Y al contemplar sus ojos se acuerda de la azada; piensa que en los de un hijo no mirará extasiada cuando los suyos vacíos, los follajes de Octubre.

Con doble temblor oye el viento en los cipreses, y una mendiga grávida, cuyo seno florece cual la parra de Enero, de vergüenza la cubre.

Gabriela MISTRAL.
(Chile.)

UN BELLO POEMA DE GABRIELA MISTRAL

5.—LA ILUSION

Nada te han robado. La tierra se extiende, verde, en un ancho brazo en torno tuyu, y el cielo existe sobre tu frente. Echas de menos un

cansar; te está mirando. Nada te han robado. Una nube pasa sobre tu rostro, larga, suave, viva. Cierra los ojos. La nube es en torno de tu cuello un abrazo que te oprime, ni te turba. Ahora una lágrima te resbala por el rostro. Es un beso sereno.

Nada te han robado.

cancia más que su verso. Tal percepción de cadencia musical hay en esta prosa, que arroba. En "Los Poemas del Extasis" encuentro la cifra máxima. Densos de sentido, libres de todo adorno superfluo, transparentes de palabra, alados de ritmo, grávidos de la más estupenda poesía, traspasan como el ojo de Dios que el místico siente entrar en él para traerle altura y eternidad.

En "Los Poemas del Hogar" y en "Los Motivos del Barro" una humildad, bienhechora sumase al prodigo. Y en los cuentos escolares, donde la maestra—el río de oro que se volcaron al fin todos los prados de los años ajenos—preside; el símbolo visto de poesía clara y llena de luz plasmadora de conciencias virgines.

Con el pretexto de "Desolación", rendimos, pues, homenaje al primer espíritu genial que da Chile al mundo.

Sonríe al emplear este adjetivo. Ho sonré cada vez que se desfíos en estas páginas, las más sinceras de cuantitas en apreciación escribirnos.

Alí está la fibra medular de su drama. Aún para el dolor por él hallará resignación. Ese amor significa en la espada de su tragedia la huella de sangre perdurable; pero la puede меer el llanto, se prende resolver en Dios. La madre lleva rumbo inverso. La madre aún espera; "¡afín por las noches se le duerme alzada la mano sobre un invisible infante!"; y de día o en la vigilia nocturna, la razón zorcha de soledad.

Como entonación, solo D'Annunzio alcanza en este siglo su altura. "Cima", "Volverlo a ver", "Ceras eternas", "Yo no sé cuáles manos", "La esperanza inútil", "La obsesión", por no repetir citas ya hechas ni fatigar con nomenclaturas sin cuenta—nos vienen con voz de mares y resonancias de montaña.

Los temas son casi siempre de valor eterno, y con tal poder están exprimidos y tal trascendencia humana fue de ellos tendida hacia los horizontes de nuestro espíritu, que luego de sentirnos creídos y como prolongados, creamos hasta imposible que nadie los vuelva a tocar. "Amo Amor", "Los Poemas de las madres", "Los poemas del Extasis", traían a esta cima poética. Y la variedad de acentos que va de "El Pensador de Rodin" a "Obrerito" y las "Canciones de Cuna" es gama de genio.

Advertencia genial me pareció también ese soneto de mármol que abre el volumen:

"Con el mentón caído sobre la mano ruda, el Pensador se acuerda que es carne (de la huesa

..... Y no hay árbol torcido de sol en la llanura, ni león de flan (co herido, crispado como este hombre que me

..... de pleamar. De albergarla sumisa, las entrañas cansa su majestad.

..... Con esta pobre boca que ha menudo se ha de cantar!

Las palabras cadenas de los hombres no han el calor de sus lenguas de fuego, de su viva tremolación.

Como un hijo, con suave de mi sangre se sustenta él, y un hijo no bebió más sangre en (seu de una mujer.

Terrible don! Socarradura larga que hace anular!

El que viene a clavarlo en mis entrañas tenga piedad!"

Aunque el grito no se da aquí por la mera preocupación de la forma verbal, está el rasgo elocuente a cada paso. Y responder con esta fortaleza es concluir la discusión.

Por lo demás, bueno es advertir que la tortura de la forma quedó ya en sus versos de otra época. Mucho tiempo hace que su estilo se ha flexionado sus equivalentes dentro del propio corazón".

Con los que no comprenden, pues no cabe discutir. Contra ellos no

rezo, rezo que es dulce; pero sabe que no acierta a decir tu lengua ayara el solo Padre Nuestro que salvara.

Y no llames la muerte por clemente, pues en las carnes de blancura inmensa un girón vivo quedará que siente la piedra que te ahoga y el gusano voraz que te destrenza.....

Gabriela MISTRAL.
(Chile.)



EL AMOR QUE CALLA

Si yo te odiara, mi odio te daría en las palabras, rotundo y seguro; pero te amo y mi amor no se confía a este hablar de los hombres, tan oscuro!

Tu lo quisieras vuelto un alarido, y viene de tan hondo que ha deshecho su quemante raudal, desfallecido, antes de la garganta y antes del pecho.

Estoy lo mismo que estanque colmado y te parezco un surtidor inerte, y todo por mi callar atribulado que es más atroz que el entrar en la muerte!

Gabriela MISTRAL.
(Chile.)